

Lecciones aprendidas

Confianza
Cercanía
Contacto

“Tenemos que ser solidarios y ayudarnos unos a otros”

ELENA IRURETA, ACTRIZ



SERVICIOS GENERALES

Morlans, 13 bajo
20009 Donostia
Teléfono 943 468 956
Fax 943 466 714
idazkari@hurkoa.eus

ATENCIÓN TUTELAR

Morlans, 13 bajo
20009 Donostia
Teléfono 943 468 956
Fax 943 466 714
idazkari@hurkoa.eus

Paseo Árbol de Gernika, 16
20006 Donostia
Teléfono 943 468 956

Ferrerías, 32 bajo
20500 Arrasate
Teléfono 943 770 938

Geltoki, 7
20301 Irún
Teléfono 943 568 640

Kale Nagusia 60 behea
20720 Azkoitia
Teléfono 943 468 956

Emeterio Arrese, 2
20400 Tolosa
Teléfono 943 468 956

CENTRO DE DÍA

Ntra. Sra. de las Mercedes
Avda. Navarra, 31
20013 Donostia
Teléfono 943 293 111
cdmercedes@hurkoa.eus

**SUMARIO**

Nuestra actividad en 2020	PÁG. 3
Presentación. Carta del Presidente	PÁG. 4
El impacto de la pandemia en las personas más vulnerables	PÁG. 6
Entrevista Eduardo Clavé	PÁG. 8
La persona, lo primero	PÁG. 10
Lección de confianza	PÁG. 12
“El confinamiento ha sido ir aprendiendo de forma continuada”	PÁG. 14
Personas mayores en riesgo de exclusión social	PÁG. 15
Cerca de las personas más frágiles	PÁG. 16
El valor del contacto cercano y personal	PÁG. 18
Nuestro 30 Aniversario, marcado por la pandemia	PÁG. 19
Entrevista a Elena Irureta	PÁG. 20

Nuestras alianzas

Gipuzkoako
Foru Aldundia
Diputación Foral
de Gipuzkoa



ETORKIZUNA ORAIN
Es futuro



Fundació "la Caixa"



LABORAL
KUTXA



HURKOA 2020



> Personas atendidas

590

ÁREA TUTELAR

99

CENTRO DE DÍA

98

FRAGILIDAD



> Profesionales **65**



> Personas voluntarias **129**



> Financiación

1

HURKOA ZAINDUZ

Ingresos: 1.147.541,82
Gastos: -1.253.430,46
Resultado: -105.888,64

2

HURKOA (FRAGILIDAD)

Ingresos: 205.967,01
Gastos: -194.906,87
Resultado: 11.060,14

3

HURKOA TUTELAS

Ingresos: 1.258.236,35
Gastos: -1.254.650,44
Resultado: 3.585,91



> Donde estamos

Arrasate

Azkoitia

Tolosa

Donostia

Irún

Aplauso compartido



OIHANA AGOTE
ÁLVAREZ ANDE
XABIER ARAMBURU
CARMEN ARRIETA
URIZAR ABEL BARCE
ESPERANZA BLÁZQUEZ
CASLA YESSICA COSTA
POZO ARANTZA DEL POZO
M^a MAR ESTELLA MAIALEN
GOLDARATZENA NELLY YANE
GONZÁLEZ ITSASO GONZÁLEZ
ARRITXU IBARZABAL HAIZEA IR
MARAÑÓN MARIVI MARTICORENA
SUSANA MONTESINO ENRIQUE OLLO
PEREIRA NURIA PÉREZ ALAIA PÉREZ
RODRIGUEZ NIEVES SAIZ LARA SÁNC
M^o JESUS TOLOSA GORKA URRETABIZ
JANETH VIELMA M^a CARMEN ZUBILLAGA
AIZPURUA ROSEMARY SANCHEZ OLATZ ER
M^a JESÚS LÓPEZ M^a JESÚS PRADO REBECA
CORTES YAIZA BENGOTXEA MIREIA FERNÁ
MARTÍNEZ BAKARNE ETXEBERRIA MAIALE
FERNÁNDEZ JOSE IGNACIO DEL POZO LEIRE
URIARTE JUAN CARLOS MALET MIKEL MURO K
CUESTA M^a LUISA ETXANIZ MARTA ÁLVAREZ DE A
EMILIO LAFUENTE BLANCA MORERA XABIER RE
ALBERDI JESÚS MARÍA FERRO BEGOÑA ZUBIMEN
MERCEDES SEGURA AURORA ELOSEGUI

XXX Aniversario... en pandemia

Comenzábamos a proyectar el modo de celebrar nuestro XXX aniversario –el 20 de noviembre Hurkoa cumplía 30 años–, cuando la pandemia que, al escribir estas líneas continúa acosándonos, lo puso todo “patas arriba”: confinados, cargados de una zozobra y malestar pocos días antes inimaginables, sin poder acompañar a nuestros mayores en residencias, ni a las cada vez más numerosas personas enfermas, sin poder despedir a nuestros seres queridos... 2020 se convirtió en un año especialmente duro, difícilísimo para todos.

Sacando energía desde donde no parecía haberla, aprendimos a colaborar ¡online! Y hasta a “reinventarnos”, buscando el modo de protegernos contra los efectos de la COVID-19, sin que la atención a nuestros tutelados se viera sustancialmente afectada, colaborando con Diputación en el refuerzo de las necesidades de las residencias –lo que permitió mantener la continuidad laboral de toda nuestra plantilla–, reorganizando el Centro de Día, implantando medidas de seguridad para posibilitar su reapertura en cuanto fue posible... Todo ello reflejo de un esfuerzo colectivo, cargado de generosidad, en unos momentos sumamente inciertos: un esfuerzo ejemplar, de plena reafirmación de la apuesta de hace tres décadas de nuestra fundadora, Caritas Diocesana, hasta en los momentos más complicados, que, mirando hacia atrás, hemos de reconocer como nuestro mayor hito de 2020, merecedor del más caluroso aplauso.

Siendo lo anterior lo fundamental, y junto a otras decisivas acciones y resultados recogidos en esta memoria, conviene también destacar el acuerdo sobre valoración de las tutelas alcanzado con el Departamento de Políticas Sociales de la Diputación Foral de Gipuzkoa, que nos permitirá alcanzar a cubrir la casi totalidad de su coste real anual. Tampoco nos ha faltado en 2020 el siempre imprescindible apoyo de otras instituciones, entidades y personas particulares. Nuestro recuerdo particularmente emocionado y agradecido a todas ellas, y muy en particular a quienes -como Caixabank, los jugadores de la Real Sociedad, centros de formación y personas particulares- en los momentos de mayor incertidumbre y oscuridad simplemente se acercaron a preguntar “¿Qué necesitáis?” y aportaron lo que pudieron para ayudarnos a hacer frente a tantas extraordinarias necesidades.

Mila mila esker bihotz bihotzez!

JULEN ALBIZU JUAN ALONSO GLORIA
R AMUNARRIZ M^a EDURNE ARAMBURU
J OLAIA ARANA AINHOA ARANA M^a
MAIALEN ARTETXE LEIRE AZKARRAGA-
NILLA AMAIA BAREA VIOLETA BARQUÍN
Z MARÍA JESÚS CAMINO MARÍA
CRISTIANA DA SILVA JON ANDER DEL
O NEREA DIEZ SUSANA DOMÍNGUEZ
N GARAY AINHOA GASCUE FERMÍN
T GOMÉZ EMILIO GONZÁLEZ SANTIAGO
Z TERE GOZALO NOEMÍ HERNANDEZ
ASTORZA ENCARNI IRIGOYEN AITOR
A JOKIN MARTÍNEZ ARACELI MERINO
OQUIEGUI MARÍA CRUZ ORTEGA CARLA
EVA QUINTANO EVELÍN REYES LEIRE
CHEZ KONTXI SERRANO MERTXE SILVO
KAIA VIKI VAZQUEZ LIDIA VICENTE
MARTA SUSANA ZUNZUNEGUI PAQUITA
MINA ANDER BIDEGI OHIANE PEÑALBA
GARCÍA OSTAISKA MANCISIDOR ELSI
ÁNDEZ MAIALEN AIZPURUA EDURNE
N ARTETXE PILAR GARCÍA MAITE
YARZA SONIA FROIZ ANDIKONA
KARMELE ALKARRETA JOSÉ LUIS DE LA
ARCAYA M^a JOSÉ VALDERRAMA JOSÉ
ETEGUI JOSÉ LUIS MARAÑÓN JESÚS
NDI XABIER ANDONEGI HILARIO SEIN

El impacto de la pandemia en las personas más vulnerables

LAS CONSECUENCIAS DERIVADAS DE LA PANDEMIA PROVOCADA POR LA COVID-19 ESTÁN TENIENDO UN IMPACTO SIN PRECEDENTES EN NUESTRAS VIDAS. TODAS LAS PERSONAS QUE VIVIMOS EN ESTE MUNDO GLOBAL NOS HEMOS VISTO SACUDIDOS POR ESTA SITUACIÓN. ESE IMPACTO, HA SIDO AÚN MAYOR EN LOS COLECTIVOS MÁS VULNERABLES, COMO SON LAS PERSONAS MAYORES DEPENDIENTES Y LAS PERSONAS INGRESADAS EN RESIDENCIAS O SOCIALMENTE DESFAVORECIDAS.

Un grupo de siete personas vinculadas a entidades sociales -entre ellas Hurkoa- que tienen por objeto dar apoyo a personas dependientes y con riesgo de mayor vulnerabilidad y fragilidad ha elaborado un documento de reflexión en torno a cómo está afectando la pandemia a este colectivo.

La historia de este 'Grupo de Observación' tiene sus orígenes en el año 2017, cuando Aubixa Fundazioa y AFAGI propusieron la aprobación de la 'Carta Donostia de derechos de las personas mayores con pérdida de autonomía, de las personas con enfermedad de Alzheimer y de las personas cuidadoras'. Una de las conclusiones extraídas del proceso que tuvo lugar en aquel momento fue la conveniencia de impulsar un instrumento que contribuyera, desde la sociedad civil, al cumplimiento efectivo de los derechos de las referidas personas mediante una dinámica de observación, evaluación y seguimiento.

Se consideró que esta labor fuera realizada conjuntamente por representantes de distintas entidades de la sociedad civil que se ocupan de la prestación de servicios, gestión y atención a personas en situación de discriminación y desprotección, y de personas que padecen la enfermedad de Alzheimer. De ahí surgió este 'Grupo de Observación' integrado por Koldo Aulestia (Afagi), Martin Auzmendi (Aubixa Fundazioa), Eduardo Clavé (Experto en Bioética), José Agustín Arrieta (AGIJUPENS), Pura Díaz Veiga (Instituto Matia) y José Luis de la Cuesta y José Luis Marañón (Hurkoa).

El grupo mantiene reuniones periódicas y traslada sus reflexiones y conclusiones a la sociedad y a las instituciones. En ese contexto, en noviembre de 2020 se elaboró el documento "La pandemia de COVID-19 y las personas con riesgo de mayor vulnerabilidad y fragilidad: problemas observados y propuestas de actuación". Este documento analiza, desde la perspectiva de los derechos, situaciones detectadas y realiza propuestas de mejora de algunas actuaciones sociosanitarias frente al coronavirus. En ese sentido, solicitan "la unidad de acción de todas las sensibilidades políticas y sociales en pos de una mejora de la atención a los sectores más vulnerables de nuestra sociedad".

LA PANDEMIA DE COVID-19 Y LAS PERSONAS CON RIESGO DE MAYOR VULNERABILIDAD Y FRAGILIDAD: PROBLEMAS OBSERVADOS Y PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

En estas páginas ofrecemos un resumen de los principales aspectos que aborda el documento. Puede consultarse íntegramente escaneando el código QR.

Vivimos tiempos extraños. Situaciones que nunca llegamos a imaginar que pudieran ocurrir. Pero ocurren. Ocurren y nos sitúan ante una realidad desconocida, una realidad para la que no estábamos preparados y que nos mueve a colaborar en la búsqueda de soluciones.

Discriminación basada en criterios de edad cronológica

La edad no predetermina la situación de la personas, con excepción de quienes tengan la capacidad modificada judicialmente, por lo que las personas mayores gozan de la condición de ciudadanía plena y, por tanto, sus derechos políticos y sociales han de ser respetados, al igual que los de cualquier otro grupo de población.

La escasez de recursos sociosanitarios que pudiera existir, no debe ser un argumento que apoye la discriminación de sectores desfavorecidos por la enfermedad o la pobreza. En este sentido, se debe considerar el riesgo que supone el "distanciamiento social" de los



mayores, o que el fin de sus vidas acontezca en soledad o en malas condiciones sociosanitarias.

Protocolos que se aplican de forma generalizada e indiscriminada

Los protocolos pretenden establecer una serie de criterios y actuaciones que garanticen una actuación sanitaria y social que disminuya los errores y que permitan extender los beneficios obtenidos por la experiencia y el saber científico. No obstante, si su aplicación se realiza sin un conocimiento adecuado de la situación de los centros residenciales y de las personas usuarias de dichos centros así como de las atendidas en sus domicilios, los protocolos pueden convertirse en una fuente de problemas y de actuaciones negativas con las personas mayores dependientes.

Escasez de personal en la atención directa a mayores dependientes y con demencias

Las personas mayores dependientes, y/o con problemas de salud mental y demencias, requieren de un conjunto coordinado de intervenciones sanitarias y de apoyo social que garantice su permanencia en la comunidad y el respeto a su condición de ciudadanos y ciudadanas de pleno derecho.

Empeoramiento de la brecha generacional

Está calando en nuestra sociedad la idea de que la vida de las personas mayores tiene menos valor que la de las personas jóvenes. Se aprecia una visión de las personas mayores como una carga, una fuente de gasto. Esa misma circunstancia se da con las personas que padecen alguna discapacidad o algún tipo de trastorno mental.

El papel de la información y la comunicación

La información y la comunicación, por parte de las autoridades políticas y sanitarias, pueden y deben servir para mejorar el conocimiento de la realidad a la que nos enfrentamos. Posiblemente, la información suministrada hasta ahora por los organismos competentes no ha logrado algunos de los objetivos perseguidos y, en consecuencia, no se ha conseguido una concienciación y participación de algunos sectores de la ciudadanía en las recomendaciones de las autoridades políticas y sanitarias.

El acceso a las mascarillas y su uso adecuado

Todos los documentos de consenso científicos abogan por el uso correcto y masivo de la mascarilla.

La utilización universal de la mascarilla redundará en un beneficio para la salud y para la economía del país. Se echan de menos medidas informativas y formativas continuadas y persuasivas. La fragilidad económica -real o percibida- no debe ser un factor que impida el aprovisionamiento de mascarillas por parte de la población en general y, sobre todo, vulnerable.

Actuaciones y comportamientos que confunden y dividen

Resulta preocupante observar actitudes y comportamientos que pueden contribuir a confundir y dividir a la sociedad. Con dichas pautas de actuación se estará cada vez más lejos de resolver algunos problemas, pudiendo, incluso, incrementarse algunas desigualdades preexistentes.

Por ello, tiene especial importancia que los sectores implicados, cuyas decisiones son relevantes para el control de la pandemia, afronten unidos el grave reto al que nos enfrentamos.



Eduardo Clavé

MÉDICO



“Me gustaría ser optimista y pensar que vamos a aprender de lo que nos ha sucedido”

EDUARDO CLAVÉ ES ESPECIALISTA EN MEDICINA INTERNA. EXPERTO EN BIOÉTICA, ES MIEMBRO DEL COMITÉ DE ÉTICA DEL HOSPITAL DONOSTIA. A LO LARGO DE SU TRAYECTORIA PROFESIONAL Y PERSONAL HA VIVIDO NUMEROSAS SITUACIONES DE PERSONAS QUE SE ENFRENTABAN AL FINAL

DE SUS VIDAS O A ENFERMEDADES GRAVES QUE AFECTABAN A SUS CAPACIDADES MÁS ELEMENTALES. SUS REFLEXIONES Y VIVENCIAS LE HAN LLEVADO A ESCRIBIR LIBROS Y ARTÍCULOS SOBRE ESTAS CUESTIONES, IMPLICÁNDOSE EN NUMEROSAS INICIATIVAS, COMO ESTE ‘GRUPO DE OBSERVACIÓN’.

¿Ha habido un antes y después de la pandemia en la vida de las personas más vulnerables de nuestra sociedad?

Pienso que la pandemia ha supuesto un “antes y después” no solo para este colectivo, sino para la sociedad en su conjunto. Lo que también es cierto es que, la pandemia, ha puesto en evidencia las grietas, los déficits, de nuestra sociedad en la atención de las personas en situación de dependencia y fragilidad.

En el documento que publicamos en noviembre destacábamos el riesgo de discriminación en estos colectivos derivado del “distanciamiento social” o que el fin de sus vidas aconteciera en soledad o en condiciones sociosanitarias deficientes.

“EL RETO AL QUE NOS ENFRENTAMOS ES DE LA SUFICIENTE ENVERGADURA COMO PARA QUE TODAS LAS SENSIBILIDADES POLÍTICAS Y SOCIALES SEAN TENIDAS EN CUENTA”

Hagamos un poco de autocrítica: ¿qué se ha hecho bien y qué se debe mejorar?

Estimo que la situación que se vivió en los primeros meses de la pandemia desbordó desde un punto de vista psíquico y emocional a la mayoría de los miembros de nuestra sociedad –me incluyo entre las personas afectadas- y resultó muy difícil, si no imposible, establecer medidas apropiadas para cada colectivo, para cada persona.

El Grupo de Observación quiso aportar algunas reflexiones y propuestas con la pretensión de colaborar en las posibles soluciones. Se consideró que sumar voluntades en la búsqueda de alternativas era más necesario que nunca, que actitudes que generaban división en la sociedad resultaban perjudiciales a la hora de afrontar los graves problemas que habían surgido.

En una situación como la vivida, ¿es posible personalizar las medidas a adoptar con cada colectivo y con cada persona?

Es probable que esto no fuera posible en los primeros meses de pandemia pero, en el momento actual, se debería hacer el mayor de los esfuerzos para que fuese factible.

¿Es necesario replantear y redefinir el papel de los servicios sociosanitarios?

La pandemia ha sido un auténtico terremoto en nuestras vidas, ha causado una enorme conmoción social. Personalmente, no me atrevo a sugerir un replanteamiento o redefinición de los servicios sociosanitarios. Lo que sí estimo es que el reto al que nos enfrentamos es de la suficiente envergadura como para que todas las sensibilidades políticas y sociales sean tenidas en cuenta y se les invite a participar en el estudio y diseño de unos servicios que permitan afrontar situaciones como la actual o que puedan surgir en el futuro.

¿Cree que hemos aprendido alguna lección de esta crisis?

Como sociedad no estoy seguro de que hayamos aprendido gran cosa. Esa es al menos la sensación que tengo hasta ahora. Creo que se han cometido algunos errores en la gestión de la crisis y de la información que han generado un cierto clima de desconfianza en los representantes institucionales. Algunas de las medidas que se han tomado durante este periodo no se han comprendido bien. Es posible que a medida que se vayan sedimentando los efectos de la pandemia se genere un mayor conocimiento de lo que no se hizo bien o de lo que podría haberse hecho de otra manera.

En el plano individual, he percibido una cierta regresión. Durante el periodo de confinamiento hubo una explosión de reconocimiento a los profesionales de la salud y hacia otros colectivos que arriesgaron su vida por nosotros. Posteriormente, las buenas intenciones se han ido desdibujando en una parte de la sociedad apareciendo comportamientos menos solidarios.

“COMO SOCIEDAD NO ESTOY SEGURO DE QUE HAYAMOS APRENDIDO GRAN COSA”

¿Es posible unir y coordinar todas las sensibilidades políticas, sociales y sociosanitarias?

Aunque la realidad actual parece indicar todo lo contrario, pienso que sí es posible. Creo que es una de las enseñanzas que debemos extraer de este periodo tan convulso de nuestras vidas. Si así fuera, estimo que habríamos dado un salto cualitativo para el futuro de nuestra sociedad.



La persona, lo primero

LA ACTIVIDAD DE HURKOA SE HA VISTO AFECTADA DE MANERA MUY PROFUNDA POR LA PANDEMIA. HAN CAMBIADO MUCHAS COSAS PARA LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS ATENDIDAS, EN CUYAS VIDAS SIGUE HABIENDO LIMITACIONES MUY IMPORTANTES. ESPECIALMENTE EN EL CASO DE QUIENES VIVEN EN CENTROS RESIDENCIALES PARA PERSONAS MAYORES, CON DISCAPACIDAD O CON ENFERMEDAD MENTAL, QUE HAN VISTO CÓMO SUS VIDAS DAN UN VUELCO DE LA NOCHE A LA MAÑANA CON EL FIN DE PROTEGER SU SALUD FÍSICA.

En marzo de 2020 la actividad tutelar de Hurkoa tuvo la capacidad de adaptarse con agilidad al nuevo entorno para seguir ofreciendo sus servicios, gracias al compromiso e implicación de todo el equipo. Esa flexibilidad ha sido determinante en todas las etapas de mayores y menores limitaciones que se han ido atravesando en el último año largo. Sin embargo, desde el área de tutelas no se rehuye una cierta autocrítica al pensar que, quizás, con las personas tuteladas que viven en sus domicilios, durante el confinamiento, hubiese sido aconsejable una mayor labor presencial. Es cierto que se dio respuesta a las necesidades de todas las personas atendidas, pero la relación de ayuda, escucha y acompañamiento

no se pudo realizar de manera más cercana por el desconocimiento inicial sobre la enfermedad.

Hoy, en cambio, parece claro que tomando las precauciones necesarias se puede llevar adelante un proceso de atención y cuidado más presencial, que aporte mayor estabilidad y tranquilidad en circunstancias complejas como las que hemos vivido.

En cualquier caso, la responsable del área, Susana Montesino reconoce que “una de las preocupaciones detectadas en este tiempo es que pueda haberse dado un paso atrás en el camino de la promoción de la autonomía de las personas, volviendo a un modelo de atención más paternalista”.

DOMICILIOS Y RESIDENCIAS

La atención a quienes residen en domicilios particulares ha representado una ardua tarea para Hurkoa a la hora de asegurar su atención domiciliar habitual, reforzarla cuando ha sido preciso, garantizar que disponían de todo lo necesario para su alimentación, medicación, cuidado personal, organizar su atención en caso de cuarentena, garantizar su cuidado y a la vez su aislamiento en caso de haber contraído la Covid-19. En general, estas personas han llevado bastante bien la situación, aunque con el paso del tiempo en algunos casos sí se han producido descompensaciones en su enfermedad mental que han precisado de atención médica e incluso, en algún caso, de ingreso hospitalario.

LAS EXPERIENCIAS VIVIDAS REFUERZAN LA NECESIDAD DE PONER A LAS PERSONAS EN EL CENTRO DE LAS DECISIONES QUE AFECTAN A SU ESTADO

La situación ha sido muy diferente para las personas que se encuentran en centros residenciales. En este caso, la labor de atención personal directa se vio reducida ante la situación que estaban viviendo en los centros residenciales y las medidas de protección adoptadas. Sin embargo, en algunos casos la protección frente al virus ha impedido atender y dar respuesta adecuada a otras necesidades de las personas tuteladas.

Pero estas dificultades no las están viviendo solo las personas mayores, sino también otras personas con distintas discapacidades o problemas mentales que viven en algún tipo de recurso residencial.

PRINCIPALES LECCIONES

Las experiencias vividas en este último año refuerzan la necesidad de poner a las personas en el centro de las decisiones que afectan a su estado, sobre todo cuando ellas no pueden intervenir directamente. Las personas atendidas por Hurkoa son especialmente vulnerables, con una capacidad muy limitada para defender sus intereses. Durante todo este tiempo se han tomado muchas decisiones que les afectaban directamente buscando su protección, pero sin poder ofrecerles la suficiente información ni ayudarles a entender lo que estaba pasando.

Asimismo, se ha puesto de relieve que las familias son muy importantes y, en la medida de lo posible, debe contarse más con ellas y fomentar las relaciones con las personas tuteladas.

Desde la perspectiva de las y los profesionales, lo más importante que se debe aprender de este proceso es la necesidad de seguir profundizando en el modelo de atención centrado en la persona, más aun en las situaciones difíciles.

¿VUELVE LA NORMALIDAD?

En general, las principales actividades del área tutelar han vuelto a ser las mismas, si bien con las adecuaciones necesarias para la seguridad de todas las personas implicadas. Es posible que algunas de las medidas de protección actuales se mantengan en el futuro y eso obligue a adecuar de manera más duradera cómo se realizan algunas de estas labores.

Las personas tuteladas y sus familias no han pedido nada muy diferente de lo que demanda el resto de la sociedad: poder relacionarse, salir, pasear... con la mayor normalidad posible.

ÁREA TUTELAR

PERSONAS USUARIAS

590 personas atendidas

276 mujeres

314 hombres

141 mayores de 80 años

145 de 65 a 79 años

183 de 50 a 64 años

108 de 30 a 49 años

13 menores de 29 años

FAMILIAS

111 primeras consultas familias

29 familias atendidas



Lección de confianza

CENTRO DE DÍA

Lunes a viernes

90 personas atendidas

77% mujeres

84 edad media

73% dependencia moderada/severa

24% grandes dependientes

Fin de semana

52 personas atendidas

75% mujeres

84 edad media

71% dependencia moderada/severa

21% grandes dependientes

EN SITUACIONES DE INCERTIDUMBRE, COMO LA QUE HA VIVIDO EL CENTRO DE DÍA 'NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES' EN EL ÚLTIMO AÑO, LA CONFIANZA SE HA REVELADO COMO UN ASPECTO FUNDAMENTAL PARA AFRONTAR LOS PROBLEMAS DE CADA UNA DE LAS ETAPAS RECORRIDAS EN ESTA PANDEMIA. CONFIANZA MUTUA ENTRE LA DIRECCIÓN DEL CENTRO, LAS Y LOS PROFESIONALES, LAS PERSONAS USUARIAS Y SUS FAMILIAS. UN COMPROMISO COMPARTIDO PARA EVITAR LA PROPAGACIÓN DEL VIRUS Y OFRECER LOS CUIDADOS Y ATENCIÓN QUE PRECISAN LAS PERSONAS QUE ACUDEN CADA DÍA AL CENTRO DE HURKOA.

Desde marzo de 2020 el Centro de Día 'Ntra. Sra. de las Mercedes' está en un proceso de cambio permanente para adaptar sus servicios a las exigencias sanitarias. La vacunación de profesionales y personas usuarias en febrero y marzo de este año ha supuesto un alivio importante, pero no es el final de nada. La deseada normalidad tardará en llegar todavía, pero hay cambios que, seguramente, han venido para quedarse. La directora del centro, Nieves Saiz, opina que "esta crisis nos ha reforzado como equipo y nos

ha hecho mejores en nuestro trabajo". La decisión de cerrar los centros de día fue adoptada por la Diputación Foral de Gipuzkoa el 14 de marzo del pasado año ante la situación de alarma sanitaria provocada por la Covid-19. En 'Ntra. Sra. de las Mercedes', esa decisión, adoptada de un día para otro, generó una primera reacción de incertidumbre y temor ante la amenaza del virus. Esa sensación alcanzó tanto a los equipos profesionales del centro, como a las personas usuarias, sus familias y el voluntariado.

Tras el primer impacto, se inició un proceso para hacer frente a la situación. No había nada claro, más allá de priorizar la seguridad de todas las personas del centro e intentar ayudar a las familias en la atención a las personas usuarias que tuvieron que quedarse en sus domicilios tras el cierre de los centros.

La realidad actual del centro ha pasado de espacios de convivencia grandes a grupos burbuja, de fiestas grandes a celebraciones reducidas... El distanciamiento ha llevado a que las personas usuarias no se muevan durante los distintos eventos que se organizan en el centro, sino que permanecen en sus espacios definidos y las distintas actividades se van desplazando por los distintos grupos. El contacto entre las personas usuarias se ha reducido al mínimo, no hay visitas externas, el voluntariado tampoco acude con normalidad para ofrecer su compañía y apoyo.

En 'Ntra. Sra. de las Mercedes' cada día conviven 70-80 personas. Tanto las personas usuarias como la plantilla salen del centro y van diariamente a sus casas, sus familias tienen su propia vida, contacto

con otras personas, y eso multiplica el riesgo de contagio en un espacio donde hay personas muy sensibles al virus. Por ello, desde el primer momento se ha realizado un ejercicio mutuo de confianza y responsabilidad, se ha pedido a todos los grupos mantener una vida social limitada y cumplir todas las recomendaciones sanitarias.

Con todo ello, el Centro de Día 'Ntra. Sra. de las Mercedes' consiguió mantener el virus fuera de sus puertas hasta que en el mes de octubre se detectó un brote que afectó a 14 personas usuarias, una de las cuales falleció. Y es que, como señala Nieves Saiz, "aunque se cumplan todas las normas, la suerte también es importante".

La vacunación de personas usuarias y trabajadoras ha permitido abrir una nueva etapa en la vida del centro, que tras esta experiencia identifica dos grandes lecciones aprendidas que apuntan a nuevos retos de futuro: seguir profundizando en los planes de atención individualizados y resolver la continuidad de los cuidados de las personas usuarias cuando están en sus domicilios y no pueden acudir al centro.

4 pasos para hacer frente al virus

En el contexto de miedo e incertidumbre de los primeros momentos del confinamiento, las y los profesionales del centro de día de Hurkoa realizaron un recorrido de cuatro pasos para hacer frente al problema.

1. SOLIDARIDAD.

Los equipos profesionales de 'Ntra. Sra. de las Mercedes' comienzan a trabajar en diferentes residencias para reforzar los servicios de atención a personas dependientes y frágiles.

2. REFLEXIÓN.

Las personas mayores, que son personas dependientes, tuvieron que quedarse en sus casas, con sus familias, sin los cuidados especializados que reciben en el centro durante un periodo de tiempo más amplio que el resto de la sociedad. Ahí surge el planteamiento de qué modelo de intervención con las personas mayores adoptar para garantizar su bienestar.

3. RESOLVER PROBLEMAS.

Las rutinas de las personas mayores en este tiempo fuera de los centros se han visto afectadas negativamente. Han tenido menos actividades, menos movilidad... y todo ello ha generado un impacto en su estado de salud. Las familias, además, necesitan conciliar su vida personal y profesional con el cuidado de sus mayores, lo que planteó situaciones complejas en muchos domicilios.

4. CREATIVIDAD.

El cuarto paso fue empezar a pensar en el día después, y ahí los equipos profesionales de Hurkoa echaron mano de la creatividad para pensar cómo actuar tras la reapertura de los centros para conseguir un espacio saludable y seguro para todas las personas. De ahí surgieron numerosas medidas de adopción de nuevos protocolos de higiene, readecuación de espacios y traslados al centro, establecimiento de grupos burbuja reducidos, reinención de las actividades, instalación de mesas individuales para cada persona usuaria con materiales desinfectados diariamente para realizar actividades de su gusto, readaptación de los servicios de comedor, podología, peluquería, etc.



SANTIAGO LÓPEZ GALDONA

“El confinamiento ha sido ir aprendiendo de forma continuada”

SANTIAGO TIENE 75 AÑOS Y ESTÁ EN PLENA FORMA. SU MUJER MAIKA, DE 73, ES USUARIA DEL CENTRO DE DÍA 'NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES' DESDE ENERO DEL AÑO PASADO. ENFERMA DE ALZHEIMER, TOMARON LA DECISIÓN DE SOLICITAR EL INGRESO EN EL CENTRO DE HURKOA PORQUE ÉL, QUE ERA SU PRINCIPAL CUIDADOR, NECESITABA UN TIEMPO DE RESPIRO Y CUIDARSE TAMBIÉN A SÍ MISMO. DOS MESES DESPUÉS DE EMPEZAR A ACUDIR DIARIAMENTE AL CENTRO, EL CIERRE OBLIGADO POR LA PANDEMIA LE DEJÓ CONFINADA EN SU CASA JUNTO A SU MARIDO.

¿Cómo identificó esas señales de agotamiento como cuidador?

No es algo que surge de repente. Llegó un momento en el que vi que yo iba cayendo en picado y no iba a poder seguir atendiéndola en condiciones en nuestra casa durante 24 horas al día. Estas personas necesitan atención plena y son completamente absorbentes. Todo el día están preguntando las mismas cosas y se crea una situación que es agotadora para las personas que están a su lado. Y yo veía que no podía permitirme estar mal, porque si yo estoy mal, mi mujer está mal.

¿Cómo fue la experiencia del confinamiento tras el cierre de los centros de día?

La experiencia del confinamiento ha sido mala, muy dura. Fue una vuelta atrás repentina después de dos meses de haber conseguido poner un poco de orden en nuestras vidas. Para estas personas la rutina es fundamental: todos los días hay que hacer las mismas cosas, de la misma manera, y cualquier cambio, les afecta. Ella se acomodó rápido, pero yo tuve que adaptarme a la nueva situación para pensar qué actividades hacer durante todo el día con el fin de que estuviese ocupada y lo más tranquila posible.

¿De qué manera se organizaron?

El parón fue repentino y brutal. No podíamos recibir las visitas de los hijos... Conociendo la situación, contraté un servicio de asistencia domiciliaria para que alguien pudiera venir todas las tardes y poder tener un momento de respiro. Yo para mi mujer soy todo, así que necesito estar bien para poder atenderle. Monté una minihuerta en el balcón para poder tener algún entretenimiento, porque es una situación que quema mucho a las personas cuidadoras. Tienes que aprender a calmarles, hablar despacio, suave, a transmitirles tranquilidad. Y eso tiene una ventaja y es que al mismo tiempo de transmites a ti también esa sensación de paz y de calma, que es fundamental para seguir adelante.

¿Es necesario prestar una mayor atención a las personas cuidadoras?

Somos los nadie, las personas que nadie sabe que existimos. Los cuidadores, que estamos las 24 horas junto a las personas que necesitan atención, somos imprescindibles. La administración se tiene que dar cuenta de que si nosotros fallamos, la carga de cuidados a los que tendría que hacer frente sería enorme y en peores circunstancias.

Personas mayores en riesgo de exclusión social

HURKOA Y MATIA INSTITUTO HAN DESARROLLADO EN LOS ÚLTIMOS MESES EL PROYECTO BARNE®HARTU PARA ANALIZAR LOS FACTORES QUE INCIDEN EN LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN GIPUZKOA. ESTA INICIATIVA, QUE HA CONTADO CON EL APOYO DE LA FUNDACIÓN ADINBERRI, SE HA ACERCADO A LA REALIDAD DE 1.650 PERSONAS MAYORES DE 60 AÑOS QUE RESIDEN EN NUESTRO TERRITORIO.

La fotografía obtenida ayudará a definir políticas y estrategias precisas y adecuadas a la realidad social del territorio con el fin de favorecer la inclusión social en el proceso de envejecimiento.

El estudio ha tenido dos variantes, una cuantitativa y otra cualitativa, y ha analizado dos segmentos de población diferentes: por un lado, las personas que envejecen y los factores de exclusión asociados a esa realidad, y por otro, las personas que han vivido en situaciones de exclusión la mayor parte de sus vidas y que están envejeciendo.

Envejecer desde la exclusión

En este segundo grupo se ha detectado una gran diversidad de casos y situaciones, si bien comparten dos situaciones que enmarcan su situación a partir de una carencia multidimensional que rebasa lo económico y afecta a numerosos aspectos de sus vidas: el derrumbe de sus biografías en algún momento del pasado y el presente con una supervisión de sus vidas desde distintos recursos

institucionales de apoyo. Todo ello parece alimentar un desinterés general hacia el propio envejecimiento.

La ayuda en el proceso de superación del pasado y la falta de autonomía económica genera situaciones de dependencia hacia la propia institución.

El modelo de atención no contribuye a su inserción en la sociedad, lo que plantea la necesidad de prolongar ese apoyo hasta el final de sus vidas.

Exclusión desde el envejecimiento

La mayoría de la población guipuzcoana de más de 60 años presenta una situación global aceptable desde la perspectiva de la inclusión social. El acceso a los servicios públicos, las relaciones sociales y el vecindario son las dimensiones en las que mayor porcentaje de personas experimentan situaciones que las pondrían en una posición de mayor vulnerabilidad.

Las mujeres y las personas en edades avanzadas se encuentran en mayor riesgo de vulnerabilidad.

Indicadores y dimensiones

RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS

Cerca del 70% no tendrían problemas económicos.

RELACIONES SOCIALES

Entre los mayores de 80 años, el 42% tiene percepción de soledad.

VECINDARIO Y COMUNIDAD

El (31%) presenta un bajo sentimiento de comunidad, problemas en el vecindario, presencia de vandalismo, delincuencia.

ASPECTOS SOCIOCULTURALES DE LA SOCIEDAD

El 63% no reconocen haber sido objeto de discriminación ni tiene percepciones de edadismo.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Sólo el 6% de las personas estaría participando en diferentes tipos de actividades y no tendrían dificultades para defender sus derechos como ciudadano/a.



Cerca de las personas más frágiles

LA PANDEMIA Y EL CONFINAMIENTO HAN HECHO QUE MUCHAS PERSONAS MAYORES SE SIENTAN MÁS VULNERABLES. SE HAN AGUDIZADO MUCHAS SITUACIONES DE SOLEDAD Y AISLAMIENTO, PERO

AL MISMO TIEMPO, SE HAN PUESTO DE RELIEVE EL VALOR DE LA RED SOCIAL Y LA IMPORTANCIA DE LOS VÍNCULOS PERSONALES PARA LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE FRAGILIDAD.

Hurkoa empezaba a implantar el programa Hauskor de atención a las personas en situación de fragilidad en los municipios de Arrasate y Pasaia cuando se declaró la alarma sanitaria. Fue un obstáculo importante puesto que se dificultaban especialmente los procesos de aproximación social y de creación de vínculos con las personas que se encontraban en situación de fragilidad.

A pesar de ello, la experiencia adquirida por Hurkoa en los últimos años permitió poner en marcha algunas intervenciones de especial valor para algunas personas cuya situación de fragilidad se veía agravada por el aislamiento en los domicilios.

En el caso de Azkoitia, donde Hauskor llevaba implantado desde el año anterior, se pudo realizar una labor de contacto y atención virtual a través de conversaciones telefónicas y videollamadas con las personas que ya formaban parte del programa.

El objetivo fundamental era conocer de primera mano cómo estaba afectando la situación creada por la Covid-19 a las personas mayores de 65 años y saber si tenían recursos para satisfacer sus necesidades básicas. Todas las personas con las que se contactó señalaron tener cubiertas las necesidades básicas o amoldarse con familiares o vecinos. Sin embargo, en muchos casos, hubo que trabajar especialmente la contención emocional.

Esta situación ha evidenciado, de manera notable, el aislamiento en que se encuentran muchas personas mayores. Precisamente por ello, en algunos casos, han aceptado más fácilmente la ayuda, ya que se ha impuesto un sentimiento de soledad y mayor vulnerabilidad.

Las circunstancias que hemos vivido en este último año convierten a la persona mayor en alguien cada vez más vulnerable, según explica Bakarne Etxeberria, responsable del programa Hauskor. "Algunas personas han perdido el contacto con redes de apoyo, de amistad, han dejado de participar en actividades organizadas. Todo ello ha agravado situaciones de fragilidad, sentimientos de soledad, falta de estimulación... que antes de la pandemia ya existían, pero que ahora se han hecho más evidentes".

Emocionalmente ha sido un periodo muy duro para las personas en situación de fragilidad. Han tenido que pasar mucho tiempo en soledad y se han observado diferentes manifestaciones: tristeza, apatía, inseguridad, visión negativa del presente y del futuro, miedo al contacto con otras personas, miedo a salir de casa o temor a que otras personas entren en sus domicilios... Una circunstancia que ha puesto de relieve el valor de la red social y los vínculos personales frente a las situaciones de vulnerabilidad.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA HAUSKOR

1. Atender a las personas mayores en situación de fragilidad, ofreciendo apoyo social para la satisfacción de sus necesidades sociales, mejorando de esta manera las condiciones de vida.
2. Prevenir las situaciones de riesgo de dependencia y aislamiento activando respuestas efectivas ante la detección precoz de casos.
3. Facilitar el fortalecimiento de la red social y comunitaria de las personas mayores en situación de fragilidad; vinculando a la persona mayor al territorio, generando oportunidades para el establecimiento de relaciones, fortaleciendo la red social y facilitando la aproximación a la red comunitaria.
4. Sensibilizar a los agentes del entorno; realizando junto con otros agentes de la comunidad un trabajo de sensibilización y detección de personas mayores que puedan encontrarse en situaciones de fragilidad y aislamiento. Se busca generar una red con los agentes de la comunidad para detectar situaciones de fragilidad.

FRAGILIDAD

Personas atendidas

69 atendidas habitualmente

25 atendidas esporádicamente

4 nuevas consultas

PROGRAMA HAUSKOR:

12 Arrasate

15 Azkoitia

24 Pasaia

El valor del contacto cercano y personal



EN LA LABOR DE VOLUNTARIADO QUE DESARROLLA HURKOA NO PUEDE HABLARSE AÚN DE UN ANTES Y UN DESPUÉS DE LA PANDEMIA PORQUE NO SE SABE CÓMO VA A SER LA SITUACIÓN CUANDO TODO ACABE. SIN EMBARGO LA PARALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES QUE DESARROLLAN LAS PERSONAS VOLUNTARIAS PUEDE TENER, PREVISIBLEMENTE, UN IMPACTO NEGATIVO.

Cada una de las personas voluntarias de Hurkoa ha vivido esta situación de diferente manera. Algunas querían seguir con la actividad en cuanto fuera posible y otras se debatían entre el deseo de volver y el miedo al virus. Esto ha generado un cierto grado de impotencia y frustración en muchas de estas personas.

Antes el voluntariado estaba muy presente en los centros residenciales, donde hacía una labor de acompañamiento que hoy en día sigue siendo difícil de realizar por las limitaciones de acceso a los centros. Durante este año largo se ha intentado mantener el vínculo entre el voluntariado y las personas ingresadas en los centros a través de medios tecnológicos y videollamadas, pero nunca ha sido lo mismo. "La cercanía del acompañamiento personal se ha perdido", aseguran.

Mirando hacia adelante

El objetivo para el "día después", cuando superemos esta crisis del coronavirus es recuperar la esencia de la actividad que desarrollan las personas voluntarias, ya que su labor no se entiende sin el contacto cercano y directo. En ese sentido, confían en poder retomar ese contacto directo y que el acompañamiento a las personas que lo necesitan sea, de nuevo, la actividad principal del voluntariado.

La relación de Hurkoa con el voluntariado también ha tenido que cambiar, ya que no se han podido realizar encuentros presenciales de formación o de relación entre las personas voluntarias, lo que ha incidido en el grupo como equipo. A pesar de ello, se ha realizado un esfuerzo continuado para mantener informado al voluntariado de cuándo podía realizar la actividad o dando información sobre la situación de las personas con las que desarrollaban su labor.

La parte positiva de esta crisis sanitaria es que se ha despertado una mayor sensibilización social que ha acercado a nuevas personas voluntarias a la organización.

Impacto

El impacto entre las personas que recibían el apoyo del voluntariado de Hurkoa se ha dado, principalmente, en los aspectos emocionales, ya que las necesidades básicas han podido ser atendidas. Pero la sensación de abandono, soledad, incertidumbre, apatía, tristeza, desorientación, pérdida de movilidad o empeoramiento de la salud en general ha sido algo generalizado entre la mayor parte de las personas que contaban con el apoyo del voluntariado en algunos momentos de sus vidas. Poder salir de los centros residenciales y recibir visitas ha sido su principal demanda en todo este tiempo.

Nuestro 30 Aniversario, marcado por la pandemia

LA COVID-19 IMPIDIÓ EL PASADO AÑO QUE HURKOA PUDIESE CONMEMORAR SU 30 ANIVERSARIO COMPARTIENDO UN MOMENTO ESPECIAL CON LAS PERSONAS MÁS PRÓXIMAS A NOSOTROS. EN CUALQUIER CASO, FUE UNA OPORTUNIDAD PARA RECORRER NUESTROS 30 AÑOS DE ACTIVIDAD Y, SOBRE TODO, PARA PROYECTAR NUESTROS PRINCIPALES RETOS DE FUTURO.

El eslogan elegido para este aniversario lo dice todo: "Nuestro mejor regalo es seguir a tu lado". El compromiso de Hurkoa es seguir trabajando para mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas a las que atendemos a través del área tutelar, el centro de día 'Ntra. Sra. de las Mercedes' o el programa de fragilidad. A lo largo de los últimos 30 años Hurkoa ha atendido a más de 6.000 personas y ha asesorado a cerca de 4.000 familias, en muchos casos, en situaciones especialmente complicadas.

A lo largo de los últimos 30 años Hurkoa ha evolucionado al paso de una sociedad en cambio. Las transformaciones sociales y la mayor esperanza de vida de las personas hacen que su labor sea más necesaria que nunca para atender, tutelar y defender los derechos de las personas mayores o con enfermedad mental en situación de fragilidad, dependencia o desprotección. Buscar el mayor bienestar y calidad de vida de las personas atendidas por Hurkoa y de sus familias es el objetivo fundamental de sus actividades de tutela, atención a la fragilidad y centro de día.



Visita institucional de la Diputación Foral de Gipuzkoa

Colaboración institucional

En el contexto del 30 Aniversario, el diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, y la diputada foral de Políticas Sociales, Maite Peña, visitaron Hurkoa para reunirse con el presidente de Hurkoa, José Luis de la Cuesta, la vicepresidenta, Maria Luisa Otaño, y el director gerente, José Ignacio del Pozo. El diputado general agradeció a todas las personas que conforman Hurkoa, trabajadoras, voluntarias y familias, su "inestimable" labor, acompañando a las personas más frágiles de Gipuzkoa, a través de la actividad tutelar y la atención de personas mayores en situación de dependencia, personas con discapacidad y con enfermedad mental.

Además, Olano anunció el compromiso para ampliar el convenio de colaboración con Hurkoa y seguir así "combatiendo la pandemia desde la protección de las personas más vulnerables". El convenio se ampliará este año en 60.000€, para seguir colaborando estrechamente en la protección de las personas que más lo necesitan.

El presidente de Hurkoa, José Luis de la Cuesta, ha querido reconocer el apoyo de la Diputación a la actividad de Hurkoa y ha situado la atención a la fragilidad como uno de los retos que debemos abordar en el futuro.



Elena Irureta

ACTRIZ



“Nos sentimos más vulnerables, pero también más cercanos y, posiblemente, más solidarios”

Elena Irureta forma parte de nuestras vidas desde hace ya mucho tiempo. Sus personajes y sus interpretaciones nos han acompañado desde los años 80. Nacida en Zumaia, donde sigue viviendo y piensa retirarse. Estudió en la Escuela de Arte Dramático Antzerti, de Donostia. Empezó recorriendo Euskadi con diversas obras teatrales en un momento en el que las propias actrices y actores montaban y desmontaban los escenarios para cada actuación.

Fue una protagonista imprescindible del movimiento cultural que se vivió desde el inicio de los 80 en Euskadi. Participó en las primeras series de ficción en euskera como 'Bi eta Bat', 'DBH', 'Eskabetxerak'... Ha escrito también obras teatrales como 'Ama, begira ezazu', que fue un referente en la escena vasca.

Teatro, televisión y cine le ha acompañado a lo largo de su carrera, también fuera de Euskadi. Su papel en 'Patria', dando vida a Bittori en la serie basada en la

novela de Fernando Aramburu, ha sido posiblemente, una de sus interpretaciones más aclamadas. Pero el éxito no ha cambiado a esta mujer que se define como 'práctica' y que sigue disfrutando de su familia y sus amigos.

¿Crees que eres una persona que ha tenido suerte en la vida?

Sí. No tengo más que mirar alrededor para darme cuenta de lo afortunados que somos.

2020, el año de la pandemia, ha traído grandes momentos profesionales a tu vida, pero también situaciones muy delicadas. ¿Cómo lo has vivido?

En efecto, ha sido un año complicado y lo he vivido como un tiempo agridulce.

Personalmente, ¿qué lecciones has aprendido?

He aprendido que estamos aquí para poco tiempo y que tenemos que aprovecharlo a tope.

Y como sociedad, ¿crees que hemos aprendido algo? Nos dijeron que saldríamos mejores y más fuertes...

No sé si somos más fuertes... Yo encuentro que todos nos sentimos más vulnerables, pero también más cercanos y posiblemente más solidarios.

“ESTAMOS AQUÍ PARA POCO TIEMPO Y TENEMOS QUE APROVECHARLO A TOPE”

En tu caso, has tenido un doble impacto profesional, como actriz y como propietaria de una casa rural en Zumaia. ¿Cómo has gestionado esta situación de crisis?

Este año ha sido muy duro en el aspecto profesional, pero a pesar de todo lo he vivido con tranquilidad y optimismo, como he hecho siempre. Hace un año en estas fechas estaba ingresada y pasándolo bastante mal, así que hoy me siento agradecida y contenta, a pesar de que en plano laboral las cosas no vayan como me gustaría. Pero bueno, hay que adaptarse a la marea...



En el papel de Bittori en “Patria”

El trabajo de las actrices y actores es muy cambiante. ¿Estar habituada a vivir en esa situación te ha ayudado a sobrellevar mejor la incertidumbre que nos rodea en estos tiempos?

Sí, por supuesto. Yo nunca he hecho planes a largo plazo y ahora menos que nunca.

¿Va ha haber una nueva perspectiva de la cultura después de la importancia que ha tenido en nuestras vidas en este último año?

No puedo imaginar cómo hubiéramos pasado este año sin libros, sin televisión, sin música, sin cine, sin teatro... Creo que todo el mundo es más consciente de la importancia de la cultura en nuestras vidas.



Los actores y actrices contribuyen a modelar los personajes que interpretan, pero ¿y al revés, hay rasgos de papeles que has interpretado y que se han incorporado a tu forma de ser?

No. Solo me incorporo a él en el momento de interpretarlo. Una vez que termino el trabajo me desprendo de su ropa y su maquillaje y ahí se queda el personaje a la espera de un nuevo día de trabajo.

Aún falta mucho tiempo, pero ¿alguna vez has pensado en cómo te gustaría organizar tu vejez?

Nunca he pensado en organizar mi futuro, pero si sigo aquí, creo que seguiré viviendo más o menos como hasta ahora, rodeada de familia y amigos...

¿Tienes miedo a envejecer? ¿Qué es para ti envejecer?

No, no me da ningún miedo la vejez, pero sí la enfermedad. Claro que al cumplir años vas perdiendo facultades, pero si tienes salud, creo que puede ser otra buena etapa de tu vida y ¡tenemos que aprovecharlas todas!

“CREO QUE TODO EL MUNDO ES MÁS CONSCIENTE DE LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA EN NUESTRAS VIDAS”

Como persona, ¿qué has heredado de tus aitas?

Creo que como ellos, yo también soy buena gente.

¿Qué es la familia para Elena Irureta?

Para mí la familia es algo esencial en mi vida. No me imagino sin ella. Somos una familia grande y muy unida.

Y en tu familia, alguien muy especial es tu sobrino Telmo, que sufre parálisis cerebral y sigue tus pasos como actor. ¿Por qué es tan especial para ti?

Telmo es una persona muy especial. No solo para mí, sino para todo el que lo conozca. Es un hombre divertido y además de tener una tremenda vis cómica, planta cara y le saca chispas a la vida. Si hubiera más gente como Telmo, ésta sería más alegre, más luminosa... en una palabra, sería mejor.

¿Qué opinas de la labor que realizan las organizaciones sociales, como Hurkoa, en nuestro entorno para apoyar a las personas más vulnerables?

Me parece una gran labor apoyar a personas que están en situación de vulnerabilidad. Todos pasamos por momentos difíciles y tenemos que ser solidarios y ayudarnos unos a otros.



Muy personal

¿De los personajes que has interpretado, cuál es tu preferido y por qué?

No lo sé. Todos tienen su "aquel". Me gusta cada personaje que interpreto, pero como he dicho antes, me quedo con el mío propio.

¿Cómo se lleva un éxito como el alcanzado con Patria?

Para mí el éxito ha sido siempre el que sigan contando conmigo en nuevos proyectos. El resto son bonitas anécdotas.

¿Celebras tus éxitos de alguna manera especial?

Con la ilusión y el agradecimiento a las personas que contaron conmigo para contar esta historia.

¿Cómo te describirías con una sola palabra?

No sé... práctica, quizás.

¿Cambiarías algo de tu vida?

Hay un refrán que dice: después de visto, todo el mundo listo. Bueno, pues con la perspectiva de hoy en día, evitaría muchos errores que cometí, pero bueno, ¡de todo se aprende!

¿Cuál es tu pasión frustrada?

Pasión, pasión... no lo sé... creo que me he dedicado a lo que me gusta realmente, pero tampoco es lo único y también lo hubiera pasado bien haciendo diferentes cosas...

¿Qué te aburre y qué te divierte?

Uff, no sé, creo que me aburren muchas cosas y algunas personas, y me divierten muchas cosas y muchas personas.

¿Un lugar para retirarse?

Zumaia, ¡cómo no!